

RESUMEN

Es posible reconocer en la trayectoria de Alejandro Herrero Ayllón diferentes marginalidades. Sus circunstancias personales lo llevaron a aislarse de su entorno en diferentes ocasiones. Fue un estudiante que se preocupó por la arquitectura anónima y como arquitecto fue consciente de la responsabilidad social de la arquitectura y en sus proyectos estimulaba la convivencia y vida saludable para los habitantes de las viviendas que proyectaba en la posguerra española. Proyectos que Herrero consideraba prioritarios tal como lo manifiesta en la correspondencia continuada con su amigo Félix Candela, exiliado en México. Partiendo de sus documentos personales este artículo revisa la producción arquitectónica y palabra escrita de Herrero en torno al habitar al margen, rescatando sus propósitos donde las personas eran consideradas prioritarias; tema también enfatizado por Jane Jacobs en la década de 1960 y necesarios en el urbanismo contemporáneo.

Palabras clave: Vivienda social
Espacio de convivencia
Tradición y modernidad
Periferia arquitectónica

FINALISTA XII BIAU

Habitar al margen. Prospección histórica sobre el arquitecto Alejandro Herrero Ayllón

SILVANA RODRIGUES DE OLIVEIRA

Introducción. Habitar al margen en la trayectoria vital de Alejandro Herrero

La palabra "margen", según diccionarios de lengua española, se refiere a "extremidad", "orilla de una cosa", "lo que queda sin ocupar". Por lo tanto, habitar al margen encaja en vivir en lo inusual; en los bordes, en las fronteras del sistema convencional, en lo que no estaba programado. Es el habitar de forma espontánea en territorios carentes de proyectos, desprovistos de responsabilidades públicas que colaboren para una sociedad equilibrada donde prevalezca la socialización entre sus habitantes.

Mirando al pasado, desde una revisión histórica, es posible hallar en la trayectoria del arquitecto Alejandro Herrero Ayllón diferentes situaciones de habitar al margen. A veces de forma metafórica en su faceta personal, otras, como un profesional que realizaba proyectos en donde imperaba su preocupación y responsabilidad social como arquitecto. Pronto se interesa por la arquitectura anónima y sus valores los aplicará

en su obra construida en la posguerra española estimulando la convivencia y vida saludable junto a las viviendas.

La enfermedad que Herrero padeció en su juventud termina siendo un estímulo de lucha y de creación intelectual. En 1936, como persona sensible registra sus preocupaciones: "Para el futuro, el destino del hombre debe basarse en una gran solidaridad, que es lo contrario de que unos se aprovechen y abandonen a los otros. Debe tratarse de organizar el mundo en solidaridad de países y hombres, hacia el bienestar de todos".¹

Este artículo repasa la producción y palabra escrita de Herrero en torno al habitar al margen rescatando sus propósitos donde las personas son prioritarias. Consciente de la distancia temporal y diferencias de ámbitos y escalas de la producción arquitectónica de Herrero, este

¹ Archivo Municipal de Huelva, Fondo Alejandro Herrero Ayllón (AMH_FAHA).

estudio busca relacionar sus reflexiones con los planteamientos que se han ido incrementando en las últimas décadas con la recomendación de concebir los espacios públicos como generadores de vida, propios de las iniciativas pioneras de la activista social Jane Jacobs, del arquitecto danés Jan Gehl o del sociólogo urbanista francés François Ascher, entre otros.

Metodología y circunstancias

Este texto es fruto de una investigación más extensa² sobre el arquitecto Alejandro Herrero Ayllón (Madrid 1911-1977) apoyada en fuentes primarias extraídas del Archivo Municipal de Huelva (AMH), especialmente del apartado dedicado al arquitecto, Fondo Alejandro Herrero Ayllón (FAHA), con innumerables documentos de proyectos y legajos personales: escritos, fotografías y un gran número de correspondencias, información complementada con datos de otros archivos. El artículo de Ángela Giral sobre Félix Candela en los Estados Unidos,³ publicado en *Bitácora arquitectura* en 2011, cita algunas misivas de Herrero enviadas a Candela en México, lo que permitió localizar y completar la relación epistolar entre ambos. Desde sus retiros habla de sus expectativas profesionales y personales; diálogos que se convierten en vínculos vitales y apoyos mutuos.

Itinerario vital de Herero

Herrero estudia en la Escuela de Arquitectura de Madrid con la promoción de 1935, teniendo como grandes amigos a Félix Candela Outeriño y Eduardo Robles Piquer. Etapa de debate en el entorno madrileño sobre la introducción de la modernidad centroeuropea y al mismo tiempo del reconocimiento de la modernidad desde la racionalidad de la arquitectura popular, fomentada por diversos profesores entre ellos Teodoro Anasagasti y Leopoldo Torres Balbás.

Formación que Herrero irá perfeccionando con actividades complementarias como su colaboración en la Asociación Profesional de Alumnos de Arquitectura (APPA), vinculada a la Federación Universitaria Escolar (FUE). Participa en el "Concurso-Exposición de Arquitectura Popular Española", obteniendo el primer premio junto con Antón Pacheco, con el trabajo "La casa Popular en la Región de Soria". Los viajes de estudios promueven su atracción por la fotografía identificándose con "arquitecturas sin arquitecto", consideradas como un "contrapunto a los afanes renovadores de la modernidad". Imágenes que años más tarde ilustrarán algunos artículos en la española *Revista Nacional de Arquitectura (RNA)*.

El itinerario vital de Herrero se verá salpicado de diferentes rupturas que lo llevarán a vivir al margen. La primera está relacionada con su salud. En la primavera de 1935, mientras cursaba el último año de la carrera, padeció una crisis de tuberculosis ingresando en un sanatorio que le impide obtener su título este año. Luego, en el verano de 1936, cuando todavía se encontraba convaleciente en la casa de su familia paterna en Soria, estalla la Guerra Civil Española. Coincide en esta ciudad con su exprofesor, el catedrático de Historia de la Arquitectura, Leopoldo Torres

² Silvana Rodrigues de Oliveira, *Alejandro Herrero Ayllón. Arquitectura e investigación desde sus correspondencias, cuadernos y fotografías*, Tesis doctoral en arquitectura (cum laude, inédita) EIDUS – ETSA Universidad de Sevilla, mayo 2021.

³ Ángela Giral, "Félix Candela en los Estados Unidos", en *Bitácora arquitectura*, núm. 23, nov. 2011, p. 48, DOI:10.22201/fa.14058901p.2011.23.



Fotografías de Alejandro Herrero Ayllón, luego referentes para su arquitectura. Fuente: RNA, núm168 (1955). Parroquia S Antonio Ibiza, (c. 1934). Fuente: AMH_FAHA.

Balbás, afianzando una larga amistad reflejada en una relación epistolar duradera hasta el año del fallecimiento del maestro en 1960.⁴

Finalizada la contienda, regresa a Madrid y obtiene su título de arquitecto a primeros de 1940. En la primavera de este año acepta la plaza de Arquitecto para Obras Especiales en la alejada ciudad de Huelva. Todo indica que se tra-

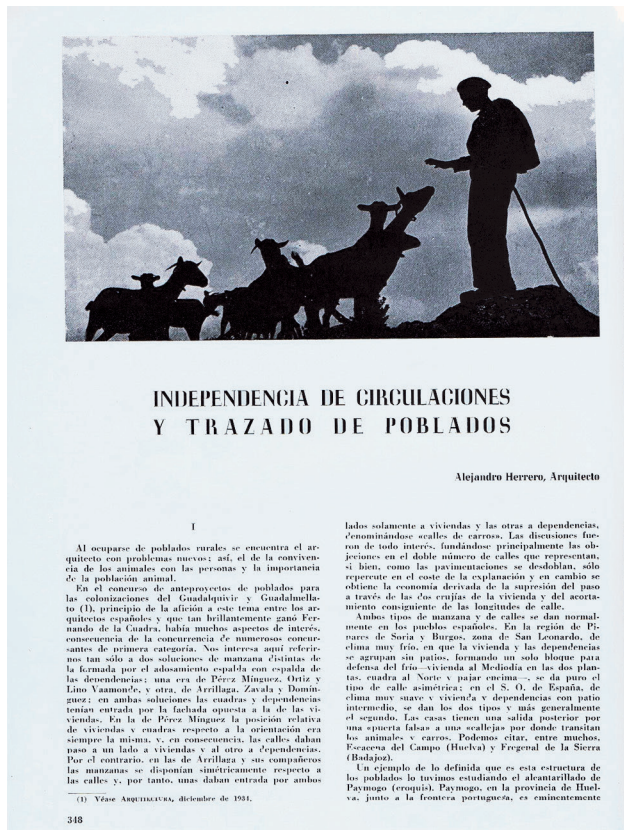
tara de un exilio interior, una forma de eludir el acoso político debido a su pasado cercano a la II República, además, su hermano mayor, Vicente, así como varios compañeros, entre ellos Candela y Robles Piquer se habían exiliado en México. Asimismo, su única hermana y su padre, ex masón, pasaban por expediente de depuración. En su nuevo destino, Herrero esquivo el control de la posguerra y mantiene una continuada relación epistolar con sus compañeros. Otras veces trabajaba calladamente, elaborando apuntes y escritos. Será uno de los arquitectos que "condicionados por un mismo denominador común" participa en la "recepción de la modernidad arquitectónica andaluza".⁵

Pese a la decisión de Herrero de apartarse del ambiente gestor madrileño, mantiene contacto con varios compañeros que ocupan importantes cargos en la cúpula administrativa del nuevo Estado. Además de su puesto en el ayuntamiento onubense, ejerce como subdelegado del Instituto Nacional de Vivienda de la provincia de Huelva. Su buena gestión y labor proyectual lo encaminan a realizar una producción teórica, en donde también expone parte de su obra construida. Es consciente de que proyecta una "arquitectura menor"; afronta los problemas desde la integración al lugar, respondiendo a sus características particulares. Adopta en su trabajo profesional las tempranas reflexiones de 1937: "el arquitecto ha de ser lo más consciente posible a la hora de enfrentarse a una realidad".⁶

⁴ Silvana Rodrigues de Oliveira, "Cartas entre Alejandro Herrero y Félix Candela: amistad, arquitectura y técnicas constructivas", *ZARCH*, núm19, diciembre 2022.

⁵ Eduardo Mosquera Adell y M. Teresa Pérez Cano, *La vanguardia imposible: quince visiones de arquitectura contemporánea andaluza*, Sevilla, COPT. Junta de Andalucía, 1999.

⁶ Archivo Municipal de Huelva, Fondo Alejandro Herrero Ayllón.



INDEPENDENCIA DE CIRCULACIONES Y TRAZADO DE POBLADOS

Alejandro Herrero, Arquitecto

I

Al ocuparse de poblados rurales se encuentra el arquitecto con problemas nuevos; así, el de la convivencia de los animales con las personas y la importancia de la población animal. En el convenio de antropometros de poblados para las colonizaciones del Guadaluquivir y Guadalquivir (1), principio de la afición a este tema entre los arquitectos españoles y que tan brillantemente ganó Fernando de la Cuadra, había muchos aspectos de interés, consecuencia de la concurrencia de numerosos concurrencias de primera categoría. Nos interesa aquí referirnos tan sólo a dos soluciones de manzanas distintas de la formada por el adosamiento español con espaldas de las dependencias; una era de Pérez Minguez, Ortiz y Lino Vasmonte, y otra, de Aréllaga, Zavala y Domínguez; en ambas soluciones las cuadras y dependencias tenían entrada por la fachada opuesta a la de las viviendas. En la de Pérez Minguez la posición relativa de viviendas y cuadras respecto a la orientación era siempre la misma, y, en consecuencia, las calles daban paso a un lado a viviendas y al otro a dependencias. Por el contrario, en las de Aréllaga y sus compañeros las manzanas se disponían simétricamente respecto a las calles y, por tanto, una misma entrada por ambas

lados solamente a viviendas y las otras a dependencias, denominándose calles de carros. Las disposiciones fueron de todo interés, fundándose principalmente las objeciones en el doble número de calles que representaban, si bien, como las pavimentaciones se desdoblaron, sólo repercute en el coste de la explotación y en cambio se obtiene la economía derivada de la supresión del paso a través de las dos cruces de la vivienda y del acortamiento consiguiente de las longitudes de calle. Ambos tipos de manzanas y de calles se dan normalmente en los pueblos españoles. En la región de Pinar de Soria y Burgos, zona de San Leonardo, de clima muy frío, en que la vivienda y las dependencias se agrupan sin patios, formando un solo bloque para defensa del frío—vivienda al Mediodía en las dos plantas, cuadra al Norte y pajar encima—, se da puro el tipo de calle asimétrica; en el S. O. de España, de clima muy suave y vivienda y dependencias con patio intermedio, se dan los dos tipos y más generalmente el segundo. Las casas tienen una salida posterior por una puerta falsa a una callejuela por donde transitan los animales y carros. Podemos citar, entre muchos, Escocena del Campo (Bueba) y Fregenal de la Sierra (Badajoz).

Un ejemplo de lo definida que es esta estructura de los pueblos lo vemos estudiando el albaricobillo de Paymogo (croquis). Paymogo, en la provincia de Huelva, junto a la frontera portuguesa, es eminentemente

(1) Véase *Arquitectura*, diciembre de 1931.



15 NORMAS PARA LA COMPOSICION DE CONJUNTO EN BARRIADAS DE VIVIENDA UNIFAMILIAR

Alejandro Herrero, arquitecto

Quizá sea exagerado decir que la gente—y quizá sabe si algunos arquitectos—piensa que proyectar una barriada de viviendas consiste en dibujar un modelo de casa y que después construyan muchas iguales poniéndolas unas al lado de las otras. Por nuestra parte creemos, sin embargo, que la composición de conjunto de las barriadas es precisamente lo más interesante para lograr que la vida en ellas sea agradable y para que tengan un aspecto atractivo. A su lado, la vivienda en sí es un problema como si dijéramos de tono menor, casi de orden secundario.

En sucesivos proyectos y diferentes casos de grupos de viviendas proyectadas para vivienda unifamiliar en Andalucía he ido aplicando, como si fueran reglas ineludibles, las mismas ideas, el mismo denominador común de intención. Voy a ver si consigo enunciarlas en forma de reglas, en su mayor parte de carácter estático, pues las funcionales se presuponen, aunque es posible que encajadas en el ambiente de esta región de clima muy suave, de la vivienda modesta y de los pueblos, no pueda dárseles un carácter general. Desde luego, no se leen estas notas pensando en las ciudades ni en las manzanas de casas de pisos, de las que nos ocuparemos en otra ocasión, sino pensando, principalmente, en esa gran parte de España que son aquellos pueblos en los que no cabe otra solución que la vivienda unifamiliar.

1.ª Quitarnos de las calles de vivienda, siempre que podamos, el tráfico rodado—vehículos caldos y aceras—, facilitando por circulación exterior, las calles residuales en barrios modestos no necesitan circulación rodada. En los pueblos, la totalidad del tránsito normal de los habitantes de la barriada—los hombres al trabajo, las mujeres al mercado, al comercio o a alguna visita—es a pie; y en las poblaciones mayores los tranvías o autobuses no tienen que llegar hasta la puerta de todas las casas. Sólo hay que prever como servicio diario el tránsito de algún burro que distribuya la leche o el pan y del carro de la huertera, y estas atenciones, y cualquier otra contingencia eventual, no hay inconveniente que quedé a una corta distancia, servida por una calle de tránsito general dispuesta para muchas calles de vivienda.

2.ª Estas calles, ya de peatones, tratémoslas como lugares de estar, de reposo, de paseo, con todo el arbolado posible, naturalmente, y bancos. La calle, al pie de la casa, es desde luego el lugar natural de jugar los niños que tienen que tener allí su esparcimiento. Y ¿por qué no de los mayores? (Cuántas veces hemos visto, al caer la tarde, en las muchas encaladas de vecino, sacar la gente unas sillas a la

acera o sentarse en el umbral de la puerta?)

3.ª A partir de aquí el problema podría enunciarse: ¿Cómo componer las calles para que sean espacios acogedores, para que sugieran el reposo y la estancia agradable? Por de pronto, huyamos de la calle estrecha formada por dos alineaciones paralelas indefinidas; las fachadas se ven escorzadas, su composición no se aprecia (generalmente, se proyectan las fachadas en alzado, pero luego se ven de lado); en las calles corrientes se pierde el valor de la perspectiva, lo mismo pueden tener cien metros de largo que quinientos; son tan atractivos como el paisaje en una casa. La calle recta, indefinida, es apropiada para el tránsito, pero no para estar en ella ni para presentarla como modelo de arquitectura.

Por el contrario, proyectemos plazas, plazas, rincones, finales de perspectiva, que las calles no sean lo que queda entre las manzanas atendiendo sólo al interior de éstas. (Cuando se seleccionan los aspectos bellos de una ciudad siempre figuran los "rincones" típicos.)

4.ª Los grupos pequeños, los terrenos irregulares dan lugar a solu-

Artículos de Alejandro Herrero Ayllón publicados en la *Revista Nacional de Arquitectura*: RNA, núm. 80 (sep. 1948) y RNA, núm. 168 (dic. 1955). Fuente: Biblioteca. E.T.S.A. Sevilla.

Dos textos singulares. La ideación de espacios intermedios junto a las viviendas

En el primer artículo que Herrero redacta en su fase profesional, *Independencia de circulaciones y trazados de poblados*,⁷ sintetiza con maestría lo aprendido en las clases de Urbanología del profesor José Fonseca. Expone las ventajas de la aplicación de sistemas de circulaciones separadas para tránsito peatonal y rodado en proyectos de ordenación de poblados o conjuntos de viviendas, priorizando la dilatación de la calle peatonal para crear un lugar de relación junto al acceso de las células vivideras. Se apoya en

los ideales de la ordenación de la manzana Radburn. Enseña un trabajo suyo presentado en el Seminario de Urbanología en 1939, todavía como estudiante, sobre *Ideas para el trazado de poblados rurales*, asimismo cuatro proyectos, uno antes de obtener el título, la primera experiencia en la que aplica lo aprendido. Artículo que pasó a ser un referente para el trazado de los nuevos poblados del Instituto Nacional de Colonización.⁸

En un artículo posterior, titulado *15 Normas para la composición de conjunto en barriadas de vivienda unifamiliar*⁹ redacta una serie de recomendaciones para el trazado de nuevos barrios

⁷ Alejandro Herrero Ayllón, "Independencia de circulaciones y trazados de poblados", *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 81, sep. de 1948, pp.354-355.

⁸ José Antonio Flores Soto, "Espacio intermedio en los pueblos de colonización de Alejandro de la Sota", *Norba. Revista de Arte*, núm. 41, España, 2021, p. 265.

y estimula la incorporación de recintos, de "plazoletas" para la realización de "actividades básicas" circundadas por edificaciones generando un "lugar de vida de un grupo de familias" con el fin de conseguir que la vida en ellos sea más agradable. Hace claras referencias a la memoria colectiva como un valor a ser rescatado en un proyecto.

La periodista-socióloga Jane Jacobs, manifestaba en torno a 1960 que el espacio de socialización y encuentro ayuda a la creación de vínculos entre las personas, reorientando el enfoque del espacio público en las grandes ciudades.¹⁰ Planteamientos heredados por varios estudiosos del espacio urbano, entre ellos el arquitecto Jan Gehl, quien formula terminologías propias relativas a los usuarios del espacio colectivo y a las variantes del uso real del mismo, del tipo: '¿quiénes?' '¿qué?' '¿dónde?' '¿cuántos?' '¿cuánto tiempo?' Términos reconocidos en la praxis de Herrero; la actualización o inserción de algunas palabras a extractos de sus textos (destacados en cursiva) lo convierte en contemporáneo:

Quitemos de las calles residenciales, siempre que podamos, el tráfico rodado –inhóspitas calzadas y aceras– llevándolo por circuitos exteriores. Muchos barrios no necesitan circulación rodada. En poblaciones pequeñas el tránsito normal de los habitantes –*mujeres y hombres al trabajo, al mercado, al comercio, los niños al colegio*, al esparcimiento, o alguna visita– *puede ser a pie, en patinetes, en bicicleta*; y, en las poblaciones mayores, los tranvías y autobuses no tienen



Dibujos de Alejandro Herrero con estudio de tipos de manzanas y definición de áreas peatonales con espacios intermedios de convivencia. Fuentes: AMH_FAHA y Herrero, RNA, núm 168 (1955).

que llegar hasta la puerta de todas las casas. Solo hay que prever como servicio diario el tránsito local de abastecimiento, de recogida de basura, de *ambulancias y bomberos (servicios públicos generales)* y estas atenciones y cualquier otra contingencia eventual, no hay inconveniente que queden a una corta distancia, servidas por una calle de tránsito general dispuesta para muchas calles de vivienda.¹¹

Años más tarde, sobre los límites de conjuntos urbanos Jan Gehl hacía una serie de recomendaciones que ya estaban recogidas en la obra construida de Herrero:

transiciones suaves y fluidas entre las dife-

⁹ Alejandro Herrero Ayllón, "15 Normas para la composición de conjunto en barriadas de vivienda unifamiliar", *Revista Nacional de Arquitectura*, núm, 168, dic. de 1955, pp. 17-28.

¹⁰ Jane Jacobs, *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Madrid, Península, 1967.

¹¹ Alejandro Herrero Ayllón, "15 Normas...", *op. cit.*, p. 17.

rentes categorías de espacios públicos. [...] Es conveniente y a menudo importante que las transiciones, por ejemplo, entre la calle de la ciudad y del grupo residencial estén señaladas físicamente, pero al mismo tiempo es fundamental que la señalización no sea una demarcación tan firme que impida los contactos con el mundo exterior.¹²

El habitar y el espacio público comunitario

Una breve y concisa frase del arquitecto-crítico italiano Alberto Sartoris, aparece recortada y pegada en uno de los cuadernos de notas de Herrero: "Arquitecto no es tan solo una persona capaz de dibujar edificios, es la persona capaz de crear un ambiente –ciudad o casa– en que el hombre se sienta feliz". Palabras que evidencian el interés de Herrero por la vivienda social y resaltan ser constante búsqueda para ofrecer el bienestar y felicidad a los usuarios de sus obras.

Sus proyectos para barriadas y poblados sin duda arrastran los aprendizajes de su etapa de formación, reflejadas en sus textos citados y en varias memorias de sus proyectos. Aplica con gran destreza combinatoria de células vivideras, agrupándolas cuidadosamente, formando las manzanas, las calles y plazas "dentro de una concepción jerarquizada, sumamente racional, y a su vez, plenas de valor estético desde un punto de vista compositivo [...], la fue pergeñando poco a poco, y tiene unas claras matrices funcionalistas".¹³ La virtud de esta labor se centra en el empleo de elementos sencillos, propios de arquitecturas menores, atendiendo a unos ajustados programas y a las normativas entonces

vigentes, acordes con las estrictas posibilidades constructivas y económicas. Emplea el ladrillo en muros de carga, citaras o capuchinas; cubiertas de tejas apoyadas en tablazón sobre rollizos de madera; asimismo investiga con bóvedas tabicadas de ladrillo. Se tratan de conjuntos modestos en forma, cuentan con la incorporación de elementos decorativos locales como recercados, cierros, faroles y pozos (con la función de servir agua potable).

Cuida la inserción en el lugar y siempre que fuera posible, incorpora zonas para el esparcimiento y generadores de relaciones sociales. "Herrero va a ser capaz de escribir una de las más interesantes lecciones de nuestro ambiente arquitectónico: la coherencia entre investigación y práctica de la arquitectura".¹⁴ Transcurridos varios años de Herrero en Andalucía, escribe a Candela confirmando su predilección por los proyectos de vivienda:

Lo que considero más mío y hago con más interés son los proyectos de barriadas de viviendas protegidas que he hecho 8 o 10 en estos años, tres de ellos en Huelva capital y los otros en pueblos [...]. Espero que cualquier día me decida a mandarte planos de todo. Ha sido bastante esfuerzo en unos tres años, pero se iban acumulando los proyectos hechos sin que se ejecutaran ninguno ni se cobraran, enrareciéndome mucho la vida. Por fin parece que ambas cosas van a suceder [...]. Mis ilusiones inmediatas están en estas obras que se van a empezar y en las cuatro o cinco que están aún en el aire. Carta Alejandro Herrero Ayllón a Félix Candela Outeriño, 01 de marzo de 1953.¹⁵

¹² Jan Gehl, et al., *La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios*, Barcelona. Editorial Reverté, 2006, p. 71.

¹³ Eduardo Mosquera Adell y M. Teresa Pérez Cano. *La vanguardia imposible...*, op. cit.

¹⁴ *Idem*.

¹⁵ Fuente. "Architectural Records and Papers, Department of Drawings & Archives, Avery Architectural and Fine Arts Library", de la Universidad Columbia de Nueva York. (Fcarp, box 16).

En Huelva, Herrero va modelando la ciudad con la creación de nuevos barrios. Dirige el equipo responsable del trazado de la Barriada de Huerta de Mena y la Esperanza, con la participación de destacados arquitectos: Sedano Arce, Anadón Frutos, Riestra Limeses, Rodríguez Cordero y Morales Lupiáñez. De forma unitaria o en pareja proyectan diversos grupos de viviendas plurifamiliares manteniendo una gran homogeneidad volumétrica. Conjunto catalogado en el apartado de vivienda social en el Docomomo Ibérico.

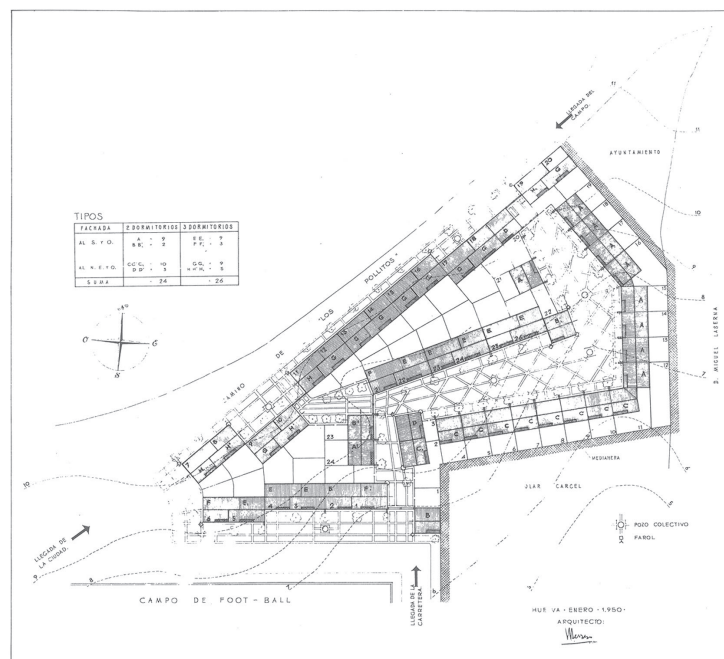
Algunas obras seleccionadas evidencian los planteamientos teóricos de Herrero:

Circulaciones separadas

Los conceptos de circulaciones aprendidos en aquellas clases de Urbanología reflejados en su artículo sobre la separación de circulaciones, los aplica en diversos proyectos como en el concurso para 100 viviendas sociales en San Leonardo (Soria, 1940), realizado con Guillermo Cabrerizo, del que obtienen el primer premio. Duplican y separan las circulaciones, el tránsito de animales comunicados en un extremo con el campo y en paralelo los caminos peatonales conectados con el pueblo y con la inclusión de espacios comunitarios con horno de pan y áreas de estancia. En la vivienda recuperan la cocina tradicional de la región pinariega estudiada en el Concurso de Arquitectura Popular. Incluye en el artículo otros proyectos, realizados ya en Andalucía.

Recorridos entre límites virtuales y la cinta de Moebius

En la parcela irregular de la Barriada Federico Mayo (Ayamonte, 1950), Herrero genera un espacio central vividero en forma de "Z", con conexión en sus extremos en tres puntos a distintas cotas



Cinta de Moebius: Implantación de 50 viviendas en Ayamonte. Fuente: RNA, núm 168, dic. 1955; Exposición Escher en Lisboa. Fuente: fotografía autoría propia (2017).

con la población. Logra un recorrido en forma de un ocho espacial, con subidas y bajadas relacionando espacios interiores y exteriores de la urbanización, haciéndose público lo privado, lo que recuerda la cinta de Moebius. Formaliza en su interior espacios públicos continuos en declive, como un adelanto a las normativas actuales de eliminación de barreras. Para el arquitecto la "exagerada irregularidad" geométrica de la parcela es un estímulo para "obtener un gran número de rinconadas", "lugares donde es apetecible sacar la silla a la calle y disfrutar de la tertulia [...]". Formaliza un límite virtual con la inserción de

imperceptibles arcos junto a los accesos logrando delimitar y respetar lo privado como único impedimento al trasiego. Algo que recuerda sus primeras fotografías en las Islas Baleares tomadas en su época de estudiante.

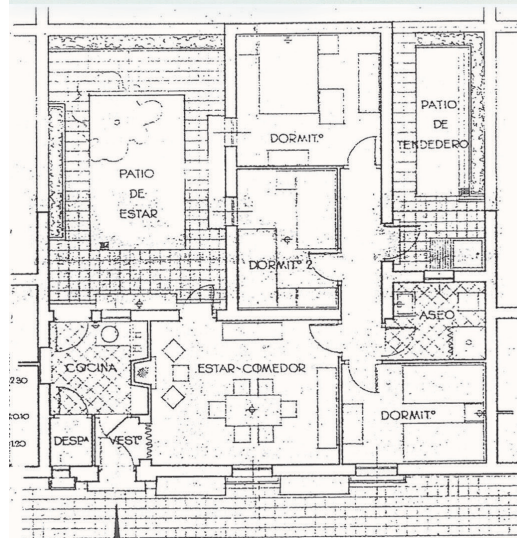
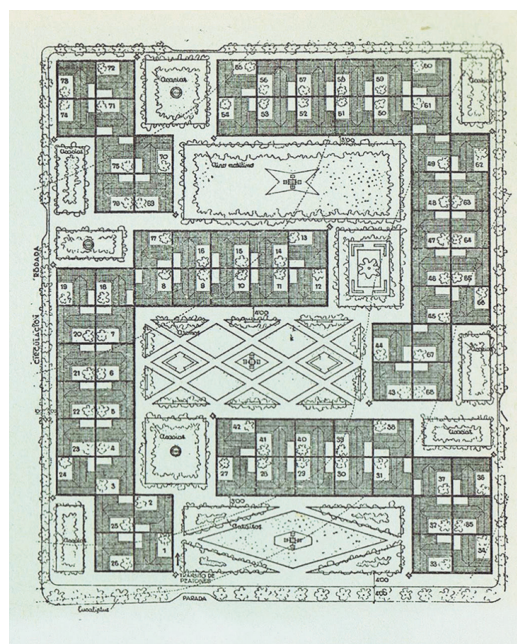
Límites. Patio y espacio público interior

En el conjunto de 76 viviendas protegidas Francisco Summers (La Palma del Condado, 1951), proyecta una acertada ordenación racional y al mismo tiempo laberíntica, con grupos de viviendas adosadas volcadas a espacios comunes, obteniendo recorridos sorpresivos huyendo de las "inhóspitas calzadas y tránsito rodado". Concentra la circulación rodada en la periferia de la parcela, dispone una gran plaza junto a la vía principal que hace de recibidor y una sucesión de plazas menores conformando recorridos con carácter de paseo.

En el único "tipo en T", el arquitecto repite la sucesión de vacíos de la ordenación, insertando patios, una de las referencias más significativas de la tradición de la arquitectura sureña, y también recurrente en el movimiento moderno, dice: "La vida en el patio tiene gran importancia en Andalucía, donde se pasan muchas horas y se toma el fresco en las noches veraniegas; donde crecen las plantas haciéndolos más agradables". Entre transparencias y visiones directas desde el eje de acceso, se vislumbra el "patio de estar", alargando las miradas, sin interferir en la privacidad de la casa: entrar para salir".

Obra completa. Espacios saludables

El proyecto de Aldea de Minas de las Herrerías (Puebla de Guzmán, 1952), un poblado a mayor escala, construido para mineros, se puede entender como una "obra completa". Atiende a



Implantación 'laberíntica' 76 viviendas en La Palma del Condado y planta tipo vivienda con dos patios. Fuente: RNA, núm 168 (1955).

una cuidada ordenación en un extenso territorio donde implanta grupos de viviendas, equipamientos y una serie de elementos complementarios: jardines, mobiliario urbano, detalles de la iglesia y de la escuela. Además, él será el fotógrafo de la obra.

El arquitecto comentaba que modernamente hay una "tendencia a situar las manzanas residenciales entre zonas de campo con amplios espacios arbolados de juego de niños y reposo",



Capilla y soportales en la plaza alta de Minas de las Herrerías. Fotografía Alejandro Herrero (1961). Fuente: AMH_FAHA.

debiéndose el tránsito rodado principal apartarse de las calles residenciales y cita algunos ejemplos italianos como las realizaciones de INA CASE.

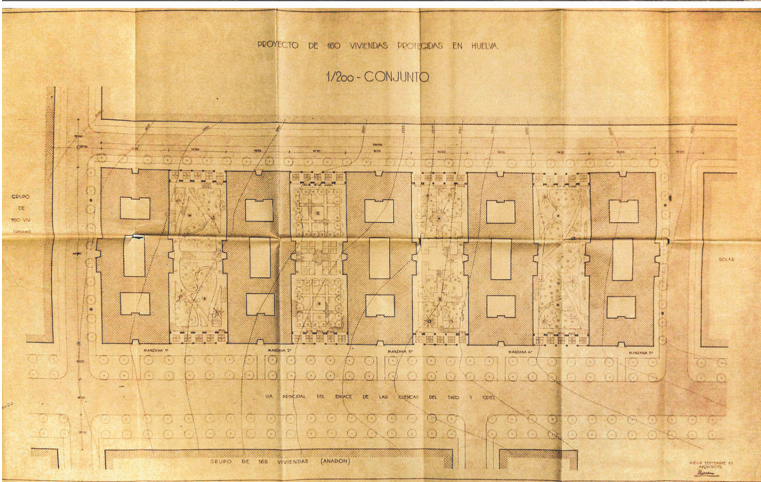
Opta por edificaciones diseminadas: Su esquema es el de una planta con troncos, ramas y hojas: traza un eje central vertebrador, a modo de ancho bulvar del que parten las circulaciones secundarias que distribuyen los grupos de viviendas. En sus extremos ubica dos grandes plazas con soportales. Sin embargo, solo se edifica la plaza alta donde sus soportales dirigen las miradas al edificio religioso de gran sobriedad.

En cuanto a la escala y la horizontalidad del conjunto, y especialmente las galerías porticadas, se

reconoce un cierto paralelismo con las misiones españolas en California. Las fotografías, tomadas por el arquitecto tras la finalización de la obra, se asemejan a ciertos fotogramas de la película *Vértigo*, de Alfred Hitchcock, de 1957, con varias escenas rodadas en la Misión de San Juan Bautista.

La bondad y utilidad de la manzana cerrada

En los proyectos de viviendas plurifamiliares en el ensanche de Huelva capital que forman parte de la barriada de Huerta de Mena y otros proyectos en sus zonas limítrofes de la ciudad, vuelven a tener protagonismo las cuidadas



Límites virtuales (logias). Grupo de 160 Viviendas protegidas en Huerta de Mena. Fuentes: fotografía autoría propia y plano AMH_FAHA, leg. 014/001.

memorias redactadas por Herrero. Estudia la evolución de la manzana y el espacio público resultante. Cita la Casa de las Flores en Madrid, de Zuazo y la novedosa obra de Le Corbusier para Marsella, entre otras. No obstante, defiende la manzana cerrada de dos crujías, pero aclarando que no se trata de la manzana profunda, con habitaciones interiores mal ventiladas de los cascos históricos.

En su pequeña manzana cerrada proyecta un "tipo en L" que le permite disponer todas las piezas vivideras al exterior, y, concentrar en un pequeño patio interior las zonas servidas y cajas de escaleras -lo que a la vez le facilita diferenciar

las fachadas: las exteriores adquieren un carácter más noble, con mejores acabados, y las interiores sencillas incluso albergan instalaciones vistas apropiadas para el tendido de la ropa. En cuanto a la agrupación de las células vivideras, las duplica, las gira, cambia el sentido de la escalera, formalizando diferentes edificios.

En las 160 viviendas en Huerta de Mena (1952), fragmenta la gran manzana en pequeñas manzanas cerradas unidas por logias generando áreas públicas semi privadas que acotan esos espacios y a la vez dan permeabilidad al barrio.

En las 128 más 144 viviendas en Huerta de Mena (1953), Herrero transforma el edificio lineal



Espacio público del Grupo de viviendas Vicente Yañez Pinzón. Fuente: fotografía autoría propia (2020).

agregándole volúmenes alternos que terminan formalizando una greca. La acción de restar y añadir volumen genera movimientos que dinamizan la amplitud del conjunto y consigue espacios públicos que hubieren sido privados en los casos de las grandes manzanas cerradas. La formalización de ambos edificios responde a las solicitudes de la época, con presencia de rasgos académicos – que más tarde él se irá alejando–. No obstante, sus intenciones trascienden a las preocupaciones por la imagen y logra que se asimile bien. Con el paso del tiempo ha perdurado como un barrio con cualidad urbana e integrado en la ciudad.

En los nuevos y periféricos barrios proyecta con el

arquitecto Francisco Sedano Arce las 496 viviendas para la OHS (1957). Ordenan de forma dispersa un conjunto de bloques cerrados de mediano tamaño, como si se tratara de una cadena de eslabones, intercalados por espacios públicos vivideros.

Los cambios de las ordenanzas de 1954 y 1956 impiden el empleo de las tipologías anteriores basadas en el “tipo L” volcado al exterior. Herrero insiste en la manzana cerrada ya expuesta, pero con agrupaciones más limitadas. Los restrictivos 50 m² para viviendas de 3 dormitorios implican que necesariamente uno ventile al patio interior. Al mismo tiempo, el salón pasa a funcionar, además, como distribuidor. A veces, una salón-cocina, buscando una mayor integración del trabajo doméstico, entonces exclusividad de las mujeres. En la actualidad el conjunto se encuentra bien integrado en la ciudad, pese al exceso de superficies soladas, su escala y vegetación aportan un aspecto agradable.

En la Barriada de Guadalupe (1957), al equipo anterior se incorpora el arquitecto Juan Miguel Rodríguez Cordero. Vuelven a disponer el sistema viario principal en el perímetro irregular de la parcela, y apenas una calle acodada atraviesa el conjunto, cumpliendo los servicios mínimos municipales. La masa de los edificios de las manzanas cerradas de mediana escala ordena el conjunto, intercalado por una secuencia de plazoletas que quiere facilitar la convivencia de sus moradores. Los tipos son semejantes al conjunto anterior.

La fragmentación de la manzana. Camino a la supermanzana.

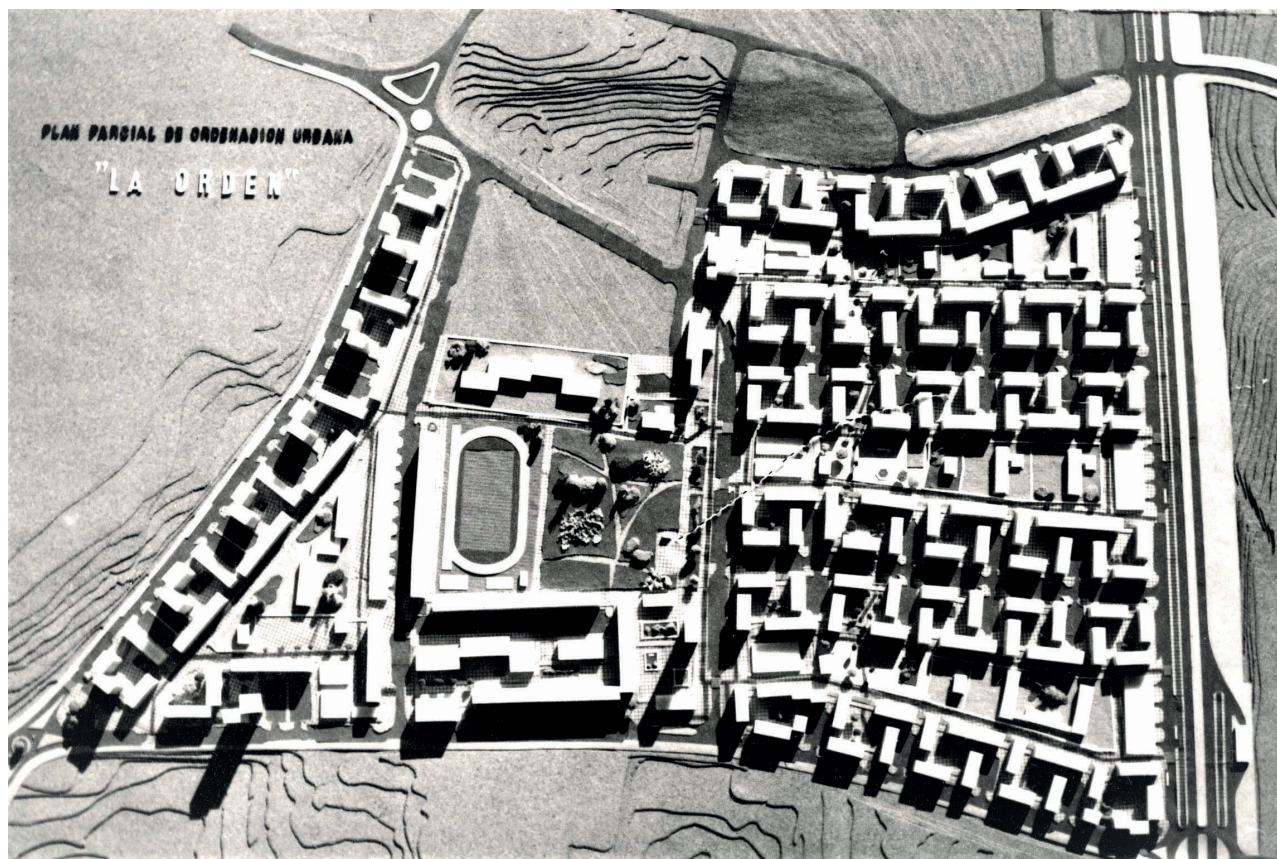
“[...] levantar mundos que se sostengan como esas maquetas o modelos a escala de ciudades reales que nos seducen como ciudades inventadas: mundos completos hechos tan solo de palabras y espacios en blanco que quedan entre ellas...”. Quizás esas palabras del escritor Anto-



Fotografía de Alejandro Herrero durante una visita a la Barriada de Guadalupe. La arquitectura y la atenta mirada hacia sus usuarios (c. 1968). Fuente: AMH_FAHA.

nio Muñoz Molina ayudan a entender el plan parcial del sector norte de la barriada de "La Orden" (1968), de cuidada planimetría y meticulo-

sa maqueta. Se trata de una de las más sólidas aportaciones en la producción de Herrero, coincidente con su etapa de madurez.



Maqueta del Plan Parcial de Ordenación Urbana "La Orden" (1967). Fuente AMH_FAHA, leg. 101.

Se percibe en esta propuesta la presencia de la revisión conceptual de las premisas heredadas del Movimiento Moderno, excesivamente basada en ordenaciones de bloques paralelos. En este caso, Herrero fragmenta las manzanas tradicionales hasta obtener la supermanzana..., vuelve a asociar los conceptos de circulaciones separadas, disponiendo nuevamente el tráfico rodado en el perímetro y sendas zonas peatonales en su interior. Redacta el texto "Teoría de un barrio". El ejemplo de "La Orden", explicando la propuesta, que no llega a publicarse, no obstante, el proyecto es seleccionado para la 10ª UIA realizada en Buenos Aires.

Conclusiones

La trayectoria vital de Herrero, regularmente

acompañada de inquietudes, reflexiones y situaciones marginales, tiene reflejo en su producción arquitectónica, en la búsqueda incansable de un profesional riguroso, que ocultaba sus valores intelectuales republicanos forjados cuando joven en su casa, en compañía de su padre y hermano Vicente, y con algunos compañeros de clase como Candela y Robles Piquer.

Va superando con destreza las sucesivas situaciones de marginalidad que le acaecen gracias a una continuada investigación basada en valores humanos que aplica en su producción arquitectónica como ha quedado reflejado. En sus nuevos poblados, barriadas y vivienda urbana, se desprende del protagonismo y sobresale su preocupación social. Sus implantaciones obedecen a un rigor geométrico y a base de restar o sumar desplazamientos genera "plazoletas" como



Futura arquitecta María Agustina Herrero Molina, fotografiada por su padre Alejandro Herrero Ayllón (c. 1968). Fuente: AMH_FAHA, leg. 100/007.

lugares intermedios de estancia y convivencia, poniendo a las personas en el foco principal de su trabajo. Una arquitectura con visión humana que tanta falta hace en las construcciones marginales de nuestras ciudades.

REFERENCIAS

ASCHER, FRANÇOIS

2007 *Los nuevos principios del urbanismo. El fin de las ciudades no está a la orden del día*, Madrid, 2ª Alianza Ensayo.

FLORES SOTO, JOSÉ ANTONIO

2021 "Espacio intermedio en los pueblos de colonización de Alejandro de la Sota", *Norba. Revista de Arte*, núm. 41, pp. 257-282.

GEHL, JAN

2006 *La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios*, Barcelona, Editorial Reverté.

2014 *La dimensión humana. Ciudades para la gente*. Buenos Aires, Infinito.

GIRAL, ÁNGELA

2011 Félix Candela en los Estados Unidos, *Bitácora arquitectura*, núm. 23, México, pp. 48-57, DOI:10.22201/fa.14058901p.2011.23.

HERRERO AYLLÓN, ALEJANDRO

1948 "Independencia de circulaciones y trazados de poblados", *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 80, Madrid, pp. 354-355.

1955 "15 Normas para la composición de conjunto en barriadas de vivienda unifamiliar", *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 168, Madrid, pp. 17-28.



Alejandro Herrero fotografiado por su hija María Agustina Herrero Molina, entonces futura arquitecta, durante una visita a la Barriada de Guadalupe (c. 1968). Fuente: AMH_FAHA.

JACOBS, JANE

1967 *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Madrid, Península.

MOSQUERA ADELL, EDUARDO Y M. TERESA PÉREZ CANO

1999 *La vanguardia imposible: quince visiones de arquitectura contemporánea andaluza*, Sevilla, COPT. Junta de Andalucía.

RODRIGUES DE OLIVEIRA, SILVANA

2021 Alejandro Herrero Ayllón. Arquitectura e investigación desde sus correspondencias, cuadernos y fotografías. Tesis doctoral en arquitectura inédita, EIDUS – ETSA Universidad de Sevilla. Sevilla.

2022 "Cartas entre Alejandro Herrero y Félix Candela: amistad, arquitectura y técnicas constructivas", ZARCH, núm.19, Zaragoza, diciembre.

2022 "Concurso-Exposición de Arquitectura Popular Española (1933). 'La Casa Pinariega' e influencias en proyectos de

Alejandro Herrero Ayllón". Cuaderno de notas, núm .23, Inédita, Madrid.

ARCHIVOS CONSULTADOS

Archivo Municipal de Huelva, Fondo Alejandro Herrero Ayllón (AMH_FAHA), <<https://www.huelva.es/portal/es/paginas/fondo-alejandro-herrero-ayll%C3%B3n>>.

"Architectural Records and Papers, Department of Drawings & Archives, Avery Architectural and Fine Arts Library", de la Universidad Columbia de Nueva York. (Fcarp, box 16), consultado en agosto de 2015.